Año III — BARCELONA — 23 de Julio de 1871 — Núm. 101

LA FEDERACION

Organo de la Federacion Barcelonesa de la Asociacion Internacional de los Trabajadores.

Redaccion y Administracion.—Calle de Mercaders, número 42, Barcelona; donde se admiten las suscriciones. y reclamaciones.
Se suscribe tambien en las principales librerías, en las direcciones de las sociedades obreras y en los kioskos, donde hay establecida la venta por números sueltos.
Se dará cuenta de las obras de las cuales se remita un ejemplar á la Redaccion.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Precios de suscricion.—En toda la Península Ibérica, *cinco* reales trimestre, *diez* reales semestre y *veinte* reales al año; satisfechos por adelantado, y servidos á domicilio. —Los obreros asociados, *cuatro* reales trimestre por suscricion.—Los números sueltos, *medio real*.—Francia, por un año, francos ó pesetas, 9; Italia, Suiza, Inglaterra, 10'25; Bélgica, Alemania y Austria, 12; Holanda, 15'50; Estados-Unidos, 16.

Á LOS TRABAJADORES TODOS

—

Sabemos que una comision del partido republicano federal ha salido de Madrid para diseminarse por todas las provincias á fin de saber á punto fijo la actitud que tomaremos los obreros si, como es de esperar, los partidos históricos burgeses se lanzan al campo de la lucha á medir sus fuerzas.

Esperamos que nuestros obreros, midiendo la gravedad de las circunstancias, y calculando que un paso en uno ú otro sentido podria ser de funestas consecuencias, y, de seguro, sin resultados para nuestra causa, fuese el que fuese el que saliera vencedor; resolverán permanecer neutrales ante un combate que, si se verifica, ni el mas insignificante de nuestros intereses se ventilará.

Nosotros debemos mirar con la misma indiferencia á *tirios* que á *troyanos*, en tanto no somos bastante fuertes para tentar un golpe de mano, con probabilidades de triunfo, que nos hiciera dueños de la situacion.

Y pues esto no es posible, nuestra actitud debe ser fria y severa para con todos los infames que luchan para repartirse nuestros miserables jornales, producto de nuestros sudores.

Proceder de otro modo, seria servir como siempre de carne de cañon durante la batalla, y de carne de burgés despues de la victoria.

Comprendemos que esta comision usará de todos los ardides para hacer inclinar el ánimo de los obreros á que tenten una batalla en union con el partido republicano; pero esperamos que no se dejarán fascinar por el brillo de pomposas frases ni por halagüeñas promesas, máxime cuando saben por una dolorosa experiencia á lo que se reducen una vez en el poder; y que con su esquisito sentido práctico, tomarán una determinacion no espuesta á peligros, decorosa á su dignidad y sobre todo conveniente á sus intereses.

Réstanos recomendar á la prensa obrera que, imitando á nuestro apreciable colega *La Emancipacion*, hablen desde sus columnas en este sentido, á fin de impedir que un puñado de ambiciosos derramen de nuevo inútilmente la sangre de miles de infelices.

Se lo rogamos para bien de la humanidad, que no vacilan en sacrificar unos cuantos vámpiros á sus egoismos y pasiones, á la menor ocasion de poder ser satisfechas.

Véase ahora lo que á este propósito nuestro querido colega de Madrid *La Emancipacion* publica en lugar preferente del número 5:

«Cada dia son mas persistentes los rumores de próximos trastornos.

Nosotros vivimos demasiado alejados de esos centros políticos en que las conspiraciones se fraguan, para saber lo que en aquellos rumores puede haber de cierto.

Pero no estamos menos obligados á dirigir nuestra voz amiga á nuestros hermanos los trabajadores para que no se dejen sorprender.

Caso de que se inicie algun movimiento insurreccional, no podrian tomar parte en él mas que los carlistas, los republicanos ó los montpensieristas.

Los carlistas se han puesto demasiado en ridículo en sus recientes intentonas para que se atrevan á probar de nuevo fortuna, y, aun cuando se atrevieran, es seguro que serian nuevamente batidos.

Los republicanos no supieron ó no quisieron aprovechar la única ocasion que se les presentó de luchar con probabilidades de éxito contra el gobierno monárquico-democrático de Serrano y compañía, en octubre del 69, y fueron derrotados, gracias á la impericia y á la traicion de muchos de los que se llaman y siguen llamándose *sus gefes*. Hoy lo que se llama parte *oficial* del partido republicano, cuenta con menos gente y menos armas que entonces, y estando los mismos hombres á la cabeza, no hay para que decir que no puede intentar, hoy por hoy, ningun movimiento sério.

Descartados de la lucha los carlistas y republicanos, quedan frente á frente los hombres de la situacion y los montpensieristas.

Si estos se sublevan, apoyándose en el elemento militar, donde tantos adictos tienen, y triunfan, inaugurarán un gobierno de fuerza que empezará por negar el libre ejercicio de los derechos individuales.

Si vence la situacion, sucederá lo que ha sucedido siempre despues de una insurreccion vencida: vendrán los estados de sitio, los fusilamientos, las deportaciones, el silencio de la prensa, la suspension ó abolicion de los derechos de reunion y asociacion, etc., etc.

¿Qué actitud debe adoptar la clase trabajadora en presencia de esta insurreccion que se anuncia, sea de la naturaleza que sea?

Para nosotros, hacer esta pregunta es contestarla.

Lo mismo colocándose al lado de un partido que al de otro, la clase trabajadora saldria perdiendo si perdia el partido á cuyo lado estuviese, y perdiendo tambien si salia aquel triunfante.

Por consiguiente, nosotros aconsejaremos siempre á los trabajadores todos que conserven una actitud espectante, que no se coaliguen ni ayuden á ninguno de los partidos rivales, que procuren organizar y conservar unidas todas sus fuerzas para el dia de la Revolucion social, única que á nosotros interesa.

LA REDACCION.»

LA CUESTION SOCIAL

—

Para los obreros *cuestion social* es sinónimo de miseria ó de *emancipacion*, segun se relacione con el presente ó con el porvenir. Para los burgeses hasta ahora ha sido la cuestion social una cuestion mucho menos importante que la de libre cambio ó proteccion, la de monarquía ó república; mejor dicho, para los burgeses, no ha existido nunca la cuestion social, porque no han sufrido miseria, ni tienen necesidad de emancipacion.

Pero ha llegado el dia que los obreros se han organizado en todos los paises. Ese mónstruo llamado Asociacion Internacional de los Trabajadores ha venido á turbarles el sosiego; el proletariado al inaugurar la era de sus reivindicaciones, ha hecho temblar los cimientos de las nacionalidades; los gobiernos todos se han alarmado, se han puesto en guardia, han preparado sus ejércitos... ¿Qué sucede? ¿Va á venir el fin del mundo?

—No; no sucede nada de particular. La cuestion social empieza á manifestarse. Esto quiere decir, que los trabajadores quieren ejercer sus derechos. Y esto lleva en sí una renovacion del mundo; la destruccion de los poderes autoritarios hoy existentes, y sobre sus escombros constituir la reorganizacion social colectivista; la Representacion del trabajo.

* * *

No nos estraña que los gobiernos hagan nada de provecho en favor de la cuestion social: sabemos que los gobiernos burgeses que hoy, con diversas denominaciones, dominan el mundo, son un monstruoso engendro de los gobiernos autocráticos y aristocráticos de siglos pasados, á quienes pretenden enmendar la plana.

Al contrario, sentiriamos vivamente que por una rareza inesplicable se le antojara á algun gobierno inmiscuirse sériamente en la cuestion socia, y venir, só pretesto de *mejorar nuestras condiciones*, á ponernos en una situacion tal, que se prolongára mas el tiempo de nuestra esclavitud y miseria. Pero esto, francamente, nos tiene sin cuidado: bastante tiene que hacer para sostenerse y contentar á las clases privilegiadas.

Así es que no podemos tomar como cosa formal todo lo que sobre esta tan importante cuestion piensen hacer los gobiernos, que ni pueden, ni quieren hacer nada.

No obstante, las córtes españolas acaban de nombrar una *sabia* comision de su seno para que informe acerca de la cuestion social. Recordamos que las Cortes Constituyentes tambien nombraron una comision semejante, la cual... todavía ha de empezar sus tareas. Y esta otra, ¿qué hará?—Lo mismo.

Sin embargo, si por una rara casualidad desea la nueva comision ocuparse de este asunto, queremos, con la franqueza que nos es propia, manifestar cuál ha de ser el informe que debe presentar á las córtes, ya que el del señor Figueras ha sido desechado, y cuál es el que estas y el gobierno deben practicar incontinenti si quieren prestar un grande servicio—hablamos con entera formalidad—y dar una solucion á la cuestion social de manera que satisfaga á los esplotados.

* * *

Hé aquí el dictámen ó informe que en nuestro concepto debiera la comision presentar á las Córtes, y el Estado ejecutar inmediatamente:

«La comision nombrada por las Córtes para informar acerca la verdadera situacion de las clases trabajadoras en España, y proponer lo conducente á la mejora de sus condiciones morales, físicas é intelectuales;

Habiendo minuciosamente llenado su cometido por todos los medios posibles;

Considerando que el pueblo trabajador está reducido á una espantosa miseria, á pesar de producir todas las riquezas;

Que la esclavitud económica en que se le tiene sumido, la escasez de salario,—cuando lo tiene—(por una parte) y la inhumana duracion de las horas diarias de trabajo (por otra), le ponen en el triste caso de no poder salir de su ignorancia, siendo completamente inútiles para él eso que se llama la enseñanza gratuita y la práctica de los derechos individuales, porque no está en las condiciones que se requiere para hacer el uso que de estas ventajas deberia hacer;

Considerando que la desesperada situacion del proletariado no se cura con grandes reformas políticas ni con pequeñas reformas sociales, sino con una nueva organizacion de la sociedad fundada en este pricipio: *Que el trabajo sea propiedad del trabajador*;

Considerando que la práctica de este principio de Justicia, necesario para ser una verdad la emancipacion económica de las clases obreras, lleva consigo la abolicion del interés al capital y de la renta de la propiedad, y por consiguiente la destruccion de las bases en que descansa el *órden* social presente, con todos sus privilegios y monopolios;

Considerande que la Libertad y la Justicia son incompatibles con la existencia del Estado, que con su centralizacion, su base económica, sus ejércitos, su policía y empleados, sus tribunales, los curas que le sirven y las cámaras que á su gusto se hacen salir del sufragio universal asegura y eterniza la esplotacion de la clase media y demás clases parásitas sobre los frutos del trabajo y sobre los mismos individuos de las clases productoras;

Considerando que la sociedad para ser justa y humana ha de estar fundada sobre la Organizacion del Trabajo, y que, por lo tanto, han de ser los trabajadores, y solo ellos, los encargados de constituirla y formarla;

Considerando que el pueblo obrero, á pesar de la ignorancia y la miseria en que hasta ahora se le ha tenido sumido, ha concebido y propagado la grande Asociacion Internacional de los Trabajadores, cuya organizacion colectivista y solidaria es la de la nueva sociedad que los asalariados apetecen, cual es: la espontánea federacion económica de las *communes*; de la que resulta la libre federacion universal de libres asociaciones obreras;

Considerando que los trabajadores, ni nuestros consejos necesitan, ni nuestros oficios de burgeses, abogados, militares, jurisconsultos, etc., y que el principal obsequio que á su causa podemos hacer es el de declarar disuelto este Parlamento, que no tiene razon de existir, porque no es la Representacion del Trabajo;

Considerando, por último, que los trabajadores tienen necesidad de realizar pronto una Revolucion social, para asegurar el derecho á la vida, el derecho al Trabajo, á enseñanza integral, á todos los hombres dentro de la igualdad humana; y que es un deber de nuestra conciencia procurar que esta Revolucion, la mas ineludible y fecunda, no venga inundando el mundo con nuevas lágrimas y nueva sangre, despues de tanta como se ha derramado en tantas guerras y en tanta miseria, cuyas víctimas son inmensas;

Por todas estas razones, el Congreso aprueba con urgencia esta última ley:

ARTÍCULO ÚNICO.

Siendo impotente, para realizar la emancipacion social de las clases trabajadoras la máquina político-jurídico-administrativa del Estado, *queda abolida*. Todos los dependientes del Estado, sean de la clase y categoría que fuesen, quedan cesantes y relevados de todo compromiso. El pueblo español entra en la plena posesion de sí mismo; hace, pues, el uso que estima conveniente del libro de la Deuda y de todos los documentos de la antigua sociedad, y pasa á organizar la nueva, basada en el Trabajo y la Justicia.»

* * *

Esta es la única manera de que el Estado y las Córtes de consuno, puedan cooperar á la resolucion de la CUESTION SOCIAL.

LOS PARTIDOS POLITICOS

—

¿Quién ha creado y crea los partidos políticos?

Una docena ó centena de individuos con sus adláteres, pertenecientes todos á las diferentes clases en que se divide la burgesía.

Todos estos, mas bien por llenar sus ambiciones, por satisfacer resentimientos personales, ó intereses de familia, que por conviccion; confiados en la mayor ó menor ilustracion de su inteligencia, dan al aire, ó bien se acogen á una bandera, ya represente esta bandera la libertad, ya el fanatismo religioso, ó el despotismo político, segun favorezca mas ó menos sus intereses y miras particulares; y cada cual, tras su bandera, procura arrastrar á las masas inconscientes de trabajadores, sin las cuales nada podrian conseguir.

De aquí esas fracciones, que sin cesar se disputan el poder, y que tantas veces han enrogecido con sangre de nuestros hermanos, los campos y las aldeas. No negaremos que entre tantos y tantos políticos de todas las escuelas no haya habido y haya al presente algunos, que, olvidándose completamente de sí mismos, se hayan consagrado en su totalidad, y segun las exigencias de su época, á defender los derechos inherentes al individuo; pero es el caso que, como todos ó la mayor parte de los políticos, si bien discordes en las formas de gobierno, se encuentran casi enteramente identificados en la forma ó parte social por su solidaridad de intereses, de aquí que todos los partidos políticos sean impotentes dara hacer desaparecer la miseria y establecer en la sociedad el reinado de la justicia.

Los políticos una vez en el poder, se mueven tan solo en los errores de su escuela política, sin atreverse á dar un paso decidido en la esfera social.

De aquí su impotencia para fundar un sólido estado de cosas en la sociedad.

Aun concediéndoles que de buena fé, y con buena voluntad, pretendan, quieran y hagan esfuerzos supremos para dar vida y animacion á esta yerta sociedad, no entrando de lleno en la cuestion social, en la cuestion de propiedad, no lo conseguirán; porque es tan difícil, como difícil seria pretender que un facultativo, que un doctor, intentara curar á su doliente enfermo, sin un remotamente poner las manos en su cuerpo.

El cuerpo de la humanidad es la naturaleza, es la propiedad general, y mientras esta no quede limpia de los insectos que la corroen, de los que la monopolizan, y mientras no quede garantida para todo ser humano, en vano todos los políticos del mundo intentarán contentar, ni siquiera adormecer, los gritos de dolor que sin cesar exhalara la humanidad paciente.

Y no serán, por cierto, los políticos los encargados de practicar esta operacion, pues que al practicarla, creerian que van á herirse ellos mismos, como en efecto se heririan, en sus intereses, contaminados como se hallan con los demás.

De aquí su impotencia para sanar y aun para aliviar al paciente, aplicando fuertes remedios al cuerpo y á la naturaleza.

De aquí tambien la divergencia de opiniones, que ya se ha hecho pública en el campo de la república, cuyos hombres políticos, son tenidos por los mas revolucionarios.

Nos referimos aquí que, mientras unos creen que la cuestion social es aneja á la forma federativa, otros cree que la cuestion social debe ser enteramente estraña á la forma republicana federal.

Muchos de los que aun hoy se titulan simplente federales, al aceptar esta idea política, no previeron las contínuas evoluciones que en sí envelve toda forma federativa; y hoy, ante el temor de ver destruidos, en alguna de estas evoluciones, sus privilegios é intereses, quieren y tratan de hacer un alto en el indefinido progreso de la humanidad, porque

es horroriza la idea de que llegue un dia en que la justicia del pueblo pueda convertirlos de parásitos y esplotadores de hoy, y como tales indignos de la sociedad, en trabajadores ó miembros útiles de mañana.

No serán, pues, ciertamente los políticos de tal calaña, los llamados á hacer tan grande y humanitaria revolucion en la sociedad: para esta grande y nueva revolucion se necesita lo que decia Sixto Cámara: *á ideas nuevas, hombres nuevos.*

Estos hombres nuevos seremos sin disputa nosotros los trabajadores, los que con la reciprocidad por norma de nuestras relaciones económicas haremos á la sociedad feliz.

Es decir que nosotros los obreros no queremos contra nosotros el privilegio, y destruiremos todo privilegio.

No queremos contra nosotros Estado alguno autoritario, y destruiremos todo Estado político autoritario.

No queremos para nosotros ni la holganza ni la miseria, y para todos haremos desaparecer la holganza y la miseria.

Para esto emplearemos toda nuestra accion revolucionaria; y llevaremos á cabo nuestras nuevas ideas, aplicando á todo la gran palanca del bienestar y riqueza, el trabajo ajustado en un todo á las teorias y doctrinas de la Internacional.

Estas serán, sí, las nuevas ideas y los nuevos hombres que harán renacer esta caduca y despótica sociedad, en la que ni aun los mismos privilegiados, á pesar de sus millones, se creen seguros de ser mañana ellos ó sus hijos unos miserables mendigos, que tengan que pordiosear el sustento que poco há ellos mismos despreciáran.

A esta bandera y á las doctrinas de la Internacional, debieran agruparse, pues, todos los hombres amantes del trabajo, que en algo estimen su presente y el seguro porvenir de sus hijos. Y à esta bandera, con especialidad, debemos agruparnos nosotros, infelices obreros, que de nadie, sino de nosotros mismos, y de cuantos de buena fé vengan con nosotros, deberemos esperar nuestra dignidad presente ayudándonos los unos à los otros en la lucha contra el privilegio y el capital, y á esta bandera deberá tambien la humanidad su dignidad futura, armada y custodiada con el gran lema de:

No mas derechos sin deberes.
No mas deberes sin derechos.

Repetimos á nuestro apreciado colega de Valls *El Tejedor*, que la guerra de clases subsiste porque debe subsistir; que nadie la predica; que está en su esencia, en su vida, en lo que les da nombre, en sí mismas por que son diferentes unas de otras, y se alimentan en la gerarquía y la division, aquí sinónimo de guerra y destruccion entre sí.

La única diferencia que existe es, que cuando las clases privilegiadas aprietan los tornillos de la usura à los desgraciados trabajadores, produciendo los efectos que todos conocemos; la prensa subvencionada por ellas ensalza en todos los tonos que el trabajo y el capital son armónicos; al paso que el trabajo, representado por la Internacional, tiene la franqueza de decir la verdad, y la dice apreciando el hecho tal cual es y lo encuentra establecido en todos los órdenes económicos, esto es, el hecho de la guerra que le ofrece el capital, y que el trabajo no puede menos de aceptar como una consecuencia dimanada de la provocacion.

Sugiérenos las anteriores líneas la crítica que nuestro colega hace de la contestacion que el Consejo federal de la region española dió á la comunicacion de la asamblea republicana federal, de cuyos documentos tienen noticia nuestros lectores; crítica, cuyo párrafo mas *esplícito* es el siguiente:

«El Consejo se escusó ó mejor se negó á tan laudable objeto, aduciendo pretestos y razones muy ilógicas y faltas de sentido comun, si es que se precian de defensores y vigilantes de los intereses de sus consócios. Sentimos de todas veras que algunos jóvenes de claro talento, recto espíritu y sanas intenciones, se dejan llevar por un fanatismo de escuela socialista, por una ideología inverosimil y absurda como es el comunismo ruso ó colectivismo de *Bakvenini;* perjudicando la organizacion de las asociaciones obreras, y desperdiciando un tiempo precioso, ocupados en propagar una guerra de clases torpe y absurda, que en todos los terrenos el que llevará la peor parte de ella será nuestra desgraciada clase.»

No; si en el terreno de la fuerza bruta la cuestion obrera sale vencida porque no dispone de ejércitos asesinos, en el terreno de la ciencia se levanta à inmensísima altura y ofusca con su brillo todas las miradas. No sucede otro tanto con vuestro socialismo eunuco, cuyos jefes, heridos en su amor propio por el desprecio con que los mira la Internacional, han debido mendigar un sitio entre los chuanes de Versalles, y empeñar su palabra de verdugos.

Tampoco provocamos la guerra, y lo repetimos, ya que parece que *El Tejedor* se complace en recordárnoslo en cada uno de sus números venga ó no venga á pelo. Muy lejos de ello, la contestacion dada á la Asamblea federal por el Consejo está muy en su lugar, y obedece á profundas y asíduas observaciones en el campo económico y político, á amargos desengaños, á un sério exámen de todos los partidos, que en mal hora la miseria y la ignorancia del pueblo ha dado orígen, cuya mision es disputarse entre sí y la burgesia su esplotacion y ruina.

El obrero que firma la crítica que nos ocupa, no parece que ha hecho las mismas observaciones especulativas, y da una importancia á los trabajadores que, como potencia política negamos hayan tenido nunca ante ningun partido, y lo prueba que todos le han escupido igualmente, una vez en el poder, que todos igualmente le han entregado maniatado á la especulacion burgesa. Apoyados en esta asercion, el triunfo perpétuo de las clases conservadoras por una parte y el eterno impedimento de nuestra mejora social por otra, se debe, y traidor á la causa social será el que así no lo vea, á los ídolos enmascarados de todos los partidos; nunca á aquellos que, despues de un maduro exámen y con ardiente fé en sus observaciones, si bien con menos ilustracion que la que fuera de desear, les han dicho: Basta de doctrinarismo: aquellos bribones que te conducian, te guiaban por el mal camino. Díles ya que vale mas ir solo que mal acompañado.

Y que en esto han obrado con mas sentido práctico que los escritores de *El Tejedor;* con mas conocimiento de la cuestion que *El Tejedor*,—sea dicho sin vana jactancia;—y que en todo son menos idealistas, menos utopistas que el colega, y sobre todo nada cándidos, lo revela que en tanto á este periódico le faltan palabras para espresar su reconocimiento á la comision de informacion parlamentaria, la prensa obrera internacional apenas se ha ocupado de ella, y si lo ha hecho, ha sido significándole el desprecio que desde luego debia merecerle una comision nacida para hacer que hacemos.

Y es que nosotros damos á cada cosa el valor que ha costado fabricarla, con mas la materia primera, *sin mezcla de interés ni usura;* y atendido el orígen de la comision y el artista que le ha dado forma, decimos al colega:

«Santo que fuistes higuera
de cuyos higos comí,
los milagros que tú hagas
que me los planten aquí.»

Pasamos por alto lo de que somos insignificante minoría, puesto que podríamos recordar á Roca y Galés, si es que no lo recuerda, que en el Congreso estaba solo hablando de un socialismo que nadie comprendia; de un socialismo bastardo, objeto de risa de todos los representantes; socialismo que continúa propagando desde las pàginas de *El Tejedor*... no sabemos porqué.

Mejor dicho, lo sabemos; y ya que en medio de tanta diatriba se vislumbra un consejo, vamos al efecto á pagarle con otro para concluir.

La Internacional, à despecho de todos los energúmenos, charlatanes, impostores y bribones, acabará un dia por amparar á todos los obreros, por reunirlos todos á su bandera. En España hay un Centro de tejedores á la mano, que, ya por su número, ya por sus principios anti-sociales—esta es la palabra—está condenado à morir tísico antes de breve tiempo, si el ciudadano Roca y Galés, que es su gefe, no quiere abandonarlo á su propia iniciativa. ¿Quiere prestar un inmenso servicio à los obreros por quienes se interesa, diciéndoles: «Id solos: os engañaba miserablemente?» Créanos, esto corresponderia antes de que tocáran un resultado funesto.

Tal es el consejo, que se lo damos á fuer de leales y amigos.

Con ocasion de trasladar á sus columas los acuerdos del Congreso obrero de Barcelona, y con el título *Cómo queremos la Internacional, El Libre Vasco Navarro* publica un notable artículo, del cual tomamos el siguiente párrafo:

«Hoy, que todo ojo previsor vé en el partido *político* mas avanzado, el republicano federal, salvo rarísimas escepciones, la tendencia de correr otra etapa, para él esclusivamente productiva, en el mismo sentido, ni mas ni menos que las anteriores; hoy, que todo hombre de bien vé defraudadas sus esperanzas, sobre reformas satisfactorias en sociabilidad; hoy, que la enfermedad de los que se elevaron ó aspiran á elevarse se va declarando incurable; no nos queda otro recurso que la lozania y robustez de los incorruptos, aunque sea solo porque quedaron debajo. No nos resta mas salvacion que *La Internacional;* pero cuando esta no represente mas que el trabajo y su consecuencia neceria, la virtud: fuera de ahí, reine lo que quiera, poco nos importa: para votos estériles, preferiremos no hacer ninguno.

Segun copiamos del autorizado colega La Federacion de Barcelona, verán por lo que sigue nuestros lectores que las disposiciones tomadas en el congreso de aquella ciudad en 1870 no dejan de entrar en nuestro precedente programa.»

Desearíamos que nuestro apreciabilísimo colega de San Sebastian nos esplicára mas claramente lo que ha querido significar con estas palabras: *pero cuando ésta no represente mas que el trabajo y su consecuencia, la virtud*, puesto que las conclusiones de los dictámenes que fueron aprobados, y que copia, son una buena muestra de que la Internacional es la única y verdadera *representacion del trabajo*, bajo cuya enseña aspira á agrupar á todos los elementos objeto de esplotacion.

Por lo demás, mucho nos place que *El Libre Vasco Navarro* se inspire en tan levantado criterio y que empiece á ver claro que la revolucion no se alcanza porque se muevan los partidos en uno ú otro sentido: esto nos prueba que es un profundo conocedor de la historia política contemporánea, en la cual figuran no pocos tiranuelos vestidos con el traje de los revolucionarios *pur sang*.

La real academia de Ciencias morales y políticas publica en la *Gaceta* del 16 del corriente el programa de un concurso estraordinario para premiar una memoria de estension ilimitada por el tema siguiente:

Exámen de los fundamentos filosóficos y jurídicos que justifican el derecho de propiedad.—Legitimidad del arrendamiento, de la renta y del interés de la propiedad considerada como capital.—Relaciones del capital con el trabajo, y demostracion de que los derechos y los intereses de capitalistas y trabajadores son por su naturaleza armónicos.

Tambien publica el de otro concurso estraordinario para premiar seis composiciones literarias de estension limitada sobre los temas siguientes.

1.° Imposibilidad práctica é injusticia necesaria del *Comunismo* ó universalizacion de la propiedad.
2.° Imposibilidad práctica del llamado *Derecho al trabajo.*
3.° Necesidad y ventajas de la libertad del trabajo.
4.° Resultados funestos de las huelgas de trabajadores, segun demuestra la ciencia y resulta de la historia.
5.° Demostracion de que no son las huelgas violentas, ni el llamado derecho al trabajo, los medios de formar el capital, sino la aplicacion constante al trabajo, la sobriedad y el ahorro.
6.° Injusticia y graves inconvenientes de las asociaciones de obreros formadas con propósito ó tendencias subversivos.

Bueno es que á la propiedad, hasta ahora considerada como un principio de dogma, y por lo tanto indiscutible, haya necesidad de buscarle nuevos argumentos y nuevos sofismas para que no se derrumbe.

La Asociacion Internacional de los Trabajadores ve sin cuidado los afanes y sudoros de estos sàbios modernos porque se mantenga incólume el principio de la division entre el capital y el trabajo. El tiempo obra en la descomposicion de la propiedad individual, lo mismo que en los demàs principios fundamentales que rigen á la sociedad, y por lo tanto, los que, sin tener para nada en cuenta la nueva ciencia, que obra en aquellos como corrosivo, aduzcan nuevos datos dentro del estrecho círculo de la conveniencia de clase, secta ó partido, pierden el tiempo lastimosamente.

Aquí ya no cabe mas argumento que la fuerza, y ese es el que oponen los poderes al derecho que clama por abrirse paso y á la justicia que desea entronizarse. ¿A qué venirnos ahora esa *real academia* formulando temas tan falsos de ciencia como imposibles de desenvolver, si sabe de antemano además que no han de servir para nada, dada la corriente socialista, que no se le oculta es poderosa, cuando por ella y solo por ella ha roto su silencio?

Nosotros estimamos además imposible que un exámen, por concienzudo que sea, de los viejos fundamentos filosóficos y jurídicos, llegue nunca à justificar el derecho de propiedad, y curiosos estamos por saber cómo se las compondrá la Academia para hallar solucion á los temas propuestos, que componen el mecanismo social, de manera que satisfaga à todos.

Por lo pronto, querer que el trabajo y el capital sean armónicos por su naturaleza, y à renglon seguido proclamar la legitimidad del arrendamiento, de la renta y del interés de la propiedad como capital, además de ser un notable contrasentido, imperdonable en una Academia, es desconocer el orígen de la renta, que como la tierra, jamás ha sido creacion del proletariado, y que por lo tanto, es un robo hecho á la sociedad, cuyas funestas consecuencias sentimos sobre nuestras espaldas.

Dice *La Emancipacion:*

«Se nos ha asegurado, y en verdad que no nos sorprende, que el director de un periódico republicano, al recibir el primer número de *La Emancipacion*, despues de haber recorrido sus columnas, lo arrojó debajo de la mesa y esclamó:

—«Nosotros tenemos la culpa, por haberlos enseñado.»

»Imposible es revelar con mayor candidez el oculto despecho que devora à ciertos hombres políticos. ¿Les pesa quizás el haber contribuido á la independencia moral del trabajador? ¿O es que lo hicieron à beneficio de inventario?

»Bueno es ir conociendo á nuestros desinteresados protectores.»

Compañeros del Consejo de redaccion de La Federacion.

Servíos insertar en el periódico de vuestra digna direccion las siguientes líneas, y os quedarán eternamente agradecidos los que suscriben.

A NUESTRO HERMANO CLEMENTE BOBÉ.

Querido hermano: hace tiempo que deberes imperiosos nos obligan à alzar en público la voz á favor vuestro, pero siempre nos retraia la esperanza de veros pronto libre de las trabas del proceso, á que mediante la larga fianza os seria decretada la escarcelacion y abiertas esas duras puertas que os separan de tantas aflicciones y amistades.

Pero como se os retenga preso, como la escarcelacion os haya sido denegada, los representantes de las tres clases de Vapor no podemos continuar por mas tiempo con un silencio que tal vez haria sospechosa nuestra conducta tan digna al par que mártir de nuestra buena causa.

Nada sabemos de leyes, nada alcanzamos del derecho pero lo que sí sabemos y alcanzamos es, que fuisteis mañosa y deslealmente capturado, como grande criminal, preso y mal tratado y por fin trasladado á esos oscuros y hediondos calabozos subterràneos de Monjuich, por el grave gravísimo crímen de instigacion de amenazas.

Si no conociéramos vuestra fé inquebrantable, si fuera posible que en vuestro pecho cupiera por un momento el desaliento pronto nos tuvierais á vuestro lado para repetiros que vuestra causa es la nuestra; que la causa de la emancipacion de las clases sigue su senda de avance por ser nuestra constante regla que sostendremos mientras fuerzas tengamos con el valor de la desesperacion ya que para destruirla no basta procesar uno, no basta procesar cientos ó miles, seria menester procesar millones, seria menester aniquilar al proletariado todo.

Esto porque si el arte se afirma en las reglas y la esencia en las verdades, si las religiones se afirman en la fé y en los sacrificios de los mártires para las clases; para nosotros, pobres exheredados, que no conocemos mas verdades que un mayor trozo del pan que todos los dias nos piden nuestros hijos, nos afirmamos con ciega fé al principio salvador de la *federacion* con la misma fuerza de cohesion física que esas duras y compactas piedras que ahogan desapiadas vuestros pesares.

Antes de la revolucion de Setiembre bien recordareis lo que grabado está en la pública conciencia. Libertos de nuestros *amos, adscritos*, cual antiguos siervos, á las màquinas, autómatas sin voluntad propia, éramos las clases obreras la escepcion única de una lógica irritante.

Por esto la renta se asoció al capital y este con el crédito, erigiéndose por fin las cajas de crédito en verdaderos señores feudales que dictaban la ley á su placer, produciendo un cuadro de fondo incoloro, ribeteado con los chillones colores del descrédito, la consternacion y miles infelices el amargo llanto.

Por esto nuestros *amos* tambien se asociaron y bajo el triple manto del capital, de la codicia, y de la impunidad, se revistieron de faciles fortunas, bellos palacios, trenes magníficos, lujo asiático, haciendo sus hijos entre todas las dulzuras sociales.

Por esto nuestras clases se asociaron tambien..... con la progresiva pobreza, trabajando á deshoras, ganando un exíguo jornal, insuficiente para el pago del alquiler al casero, haciendo hoy lo que ayer, haciendo mañana lo que hoy, ganando al fin de años, por derecho de prescripcion, un rincon del Hospital, si antes un contratiempo, la amputacion de un brazo no nos arrojaba míseros por esas calles.

La revolucion de Setiembre y la actual Constitucion por el artículo 17, apartado tercero, han creado una nueva era en los anales del proletariado. Al reconocerse el derecho de asociacion para todos los fines de la vida humana, se nos ha declarado, por fin, ciudadanos, y como á tales prestamos nuestro humilde homenage de gratitud y leal adhesion al Gobierno que reconozca el libre derecho á la asociacion, el primero, el mas preferido de nuestros derechos.

Ello porque á su amparo nos hemos aunado en la antigua Cataluña miles de hermanos, base primera de la emancipacion social.

Ahora por lo mismo; al principio de potencia del capital y del amo, oponemos el lógico principio de la resistencia del jornal y del obrero, ahora miramos frente á frente al fabricante disputando con algunos palmo á palmo sus brutales exigencias.

Si no temiéramos resentir vuestra modestia, bien os tributáramos, los representantes de las clases federadas, la espresion de nuestro mas fino agradecimiento por vuestros incansables afanes y desvelos en salir triunfantes en las pasadas huelgas por todos brillantemente sostenidas.

De recordar es que por ellas se ha obtenido menor número de horas de trabajo, lo que permite momentos mas al estudio y cultivo de la inteligencia, y tambien háse obtenido mayor fraccion de jornal que traduce en pagarle los meses al casero, comprar al contado, vestir y calzar á nuestros pequeños y gozar en el seno de la familia de alguna espansion, tan contadas en nuestras pobres viviendas de obreros.

Por esto estamos asociados, y jamàs cejaremos por tal derecho, tan justo como humano, tan lógico como innegable; y si nos fuese tan benéfico derecho cohartado, si otra vez el obrero, el salario fuese el juguete del capital, si otra vez el *amo* sujetarnos debiera á su sórdida férula, tal vez nada podremos y poco valdremos; empero, desgarrados en nuestras

mas íntimas afecciones y sentimientos, legàremos por derecho de codicilo, á nuestros hijos y nietos, eterno ódio al capital.

Aquí ponemos punto, querido hermano, víctima obligada de la bella causa de la emancipacion.

Descansamos en la rectitud y reconocida independencia de vuestros jueces, que os abrirán pronto, de par en par las puertas de la càrcel, y entre tanto, trabajad, trabajemos todos, firmes y resueltos, para que marche adelante y siempre adelante la justa causa de los obreros, su emancipacion social.

Salud y pronta libertad.—Barcelona 21 de Julio de 1871.

En nombre de las tres secciones de vapor de Cataluña.—*Por la seccion del jornal.*—Miguel Martorell.—Juan Boloix.—Eusebio Vallbé.—Gabriel Fargas.—José Ambrós.—Juan Jinesta.—Joaquin Antonés.—Ramon Serrabasa.—José Pagés.

Por la seccion de hilados.—Pedro Sans.—José Corominas.—Juan Prós.—Juan Matéu.—Benito Cassals.—Juan Vidal.—Estéban Badosa.—Ignacio Barril.

Por la seccion de tejidos.—Fernando Carrera.—Ramon Solá.—Isidro Castañ.—Aniceto Tarruella.—Narciso Ribó.—José Bumá.—Pedro Mirapeix.—

El Presidente accidental, Tomás Gumí.—El Secretario, Anselmo Valentí.

CUADERNOS DEL TRABAJO

Idénticos horrores á los que reseñamos en la semana anterior se han sucedido en esta, y así continuará en tanto el estado social existente persista en hacernos dichosos y felices.

***

En la calle de Monserate, núm. 20, piso principal, entre cinco y seis de la tarde del dia 18, ocurrió una de esas escenas tan frecuentes como edificantes entre las familias.

El hecho fué que á los fuertes golpes que, aprovechando la ausencia de los dueños, descargaba una tia contra su sobrina, ambas sirvientas de la casa, y á los gritos de esta, se alarmaron los vecinos, hasta el estremo de acudir á la campanilla, á fin de hacer abrir la puerta.

Esta se abrió al cabo de muchos campanillazos, y aquellos pudieron ver que el motivo por el cual la tia causára lesiones graves á la sobrina, era el ardiente deseo que tenia esta de que su sobrina no se apartára del *buen camino*, á cuyo efecto salió á la escalera, y como desafiando á los vecinos gritaba hecha una loca: «La quiero para Dios, y no para el diablo.»

En vista de esto, esperamos que el dueño de la casa no consentirá en adelante que la repugnante hidrofobia católica representada en una loca fanática, descargue su terrible peso sobre los débiles hombros de una niña, evitando así que los vecinos, impulsados por un vivo sentimiento de humanidad, y justamente indignados, se tomen algun dia la justicia por su mano contra esta *piadosa* mujer, que tan *piadosamente* trata á sus recomendadas, puesto que ya poco le faltó como uno de los vecinos no la arrojára por la escalera.

***

Registramos en *La Correspondencia:*

«La desgraciada jóven que se arrojó desde el piso quinto al patio de la casa n.° 65 de la calle de Toledo, ha fallecido ayer en el hospital, despues de haber manifestado, segun parece, los motivos que la decidieron á tomar tan terrible determinacion. Era casada y tenia un hijo de mes y medio, á quien la desgraciada creia que no podria criar; y preocupada con esta idea, cogió á la criatura y la depositó en un portal en la calle de Rodas anteayer mismo y despues se dirigió precipitadamente á su casa, donde llevó á término su propósito, en la creencia de que su pobre hijo, desapareciendo ella, seria recogido y criado por alguna persona de recursos. El niño fué conducido á la Inclusa hasta que se averiguó quién era su padre, el cual dudamos que pueda atender á la lactancia del niño, por no contar con mas recursos que un jornal muy reducido.»

En tanto se suceden uno y otro dia los suicidios por hambre, se estudia la manera de perpetuarlos abriendo concursos para justificar el derecho de propiedad, y legitimar el arriendo, la renta, y el interés al capital.

Necesario es convenir que esta sociedad está loca, y que su última hora se acerca.

***

Y sigue. Justificamos y completamos la anterior noticia con la siguiente, que tomamos de *El Cuarto Estado.*

«Acabábamos de leer en un periódico la noticia de dos banquetes, efectuados anoche, cuando hemos visto conducir al hospital, demacrado y cadavérico, afectado por un horrible desfallecimiento cuya causa era EL HAMBRE, á un honrado artesano, Pedro Roche.»

***

Y como si no fuera bastante negra la sombra que persigue á la pobreza, ahí va una muestra de *uncion evangélica* de algunos hartos. Dice el mismo periódico:

«Sabemos de varios propietarios *que no quieren alquilar sus casas á los desgraciados que presentan cédulas de pobres de solemnidad.*

Ya lo saben nuestros lectores: el *crimen* de pobreza se persigue á muerte por los ricos, cuando ni casa ni hogar se la concede.

Poderosos de la tierra, temblad.—Os amenaza la fiera del pauperismo.»

***

Leemos en *El Tarraconense* del 16 lo siguiente:

«En la mañana de ayer aconteció una sensible desgracia en una casa de la plaza inmediata á las carnicerías. En ocasion que se estaba limpiando una letrina, un hombre de los que se ocupaban en este trabajo, bajó á aquella para recoger cierto objeto, pero con tan mala fortuna que la asfixia no le permitió salir. Otro acudió en su ausilio y alcanzó la misma suerte. Entonces algunas personas alarmaron al vecindario con sus gritos pidiendo socorrro; varios sugetos se presentaron y dos de ellos bajaron al lugar inmundo con algunas precauciones; pero se les retiró casi sin vida y hubo que acudir á no pocos medios para devolvérsela, hallándose en la actualidad en el estado que es de suponer atendido el gravísimo riesgo que corrieron. Los otros fueron estraidos cadáveres, habiendo producido este doloroso suceso la mas honda impresion, porque no es la primera, ni la segunda vez que ha ocurrido por idénticas causas.

¿No es hora ya de que para la limpia de las letrinas se emplee el sistema inodoro que no es ocasionado á semejantes desgracias y evita molestias al vecindario? En estas innovaciones debieran pensar los Ayuntamientos con preferencia á asuntos de política y cuestiones de partido.»

No sabemos qué idea se habrá formado de la política este periódico burgés, cuando ignora que solo los trabajadores tenemos derecho de quejarnos de ella.

***

Entre los maderos que existen en la plaza de Junqueras se encontró el 18 por la tarde el cadáver de una criatura recien nacida en estado de putrefaccion, que fué conducido al Hospital de Santa Cruz.

¡Basta! ¡basta! ¡El asco nos impide continuar!

***

Dice *El Telégrafo* del dia 20:

«Ayer fué un dia desgraciado para los barceloneses. Aparte del asesinato y suicidio que referimos en otro lugar de este número, debemos añadir que por la mañana el conductor de uno de los carruages de la «Espiga de Oro» tuvo la desgracia de caerse debajo de las ruedas de su coche, con tan mala suelte, que estas le pasaron por encima del pecho. Por la tarde otro carretero que conducia su vehículo cargado de cal se enredó con las cuerdas del carro, y las ruedas le magullaron ambas piernas y un brazo. Esto pasaba en el paso de nivel que existe junto á la nueva Universidad en la línea de Sarriá. Estos infelices quedaron tan mal parados que se teme que el primero fallezca y el segundo tenga que perder el brazo y una pierna.»

***

Suma y sigue. Lindezas de familia. Del mismo periódico estractamos lo siguiente:

«A medio dia de ayer los vecinos de la calle del Buensuceso se alarmaron con las detonaciones de arma de fuego que se oyeron en cierta casa del vecindario. Averiguado el caso se vino en conocimiento de que un marido que vivia divorciado de su mujer la habia mandado llamar á su domicilio con un pretexto, y que una vez la tuvo en su casa le disparó un pistoletazo en la cabeza, dejándola instantáneamente cadáver. Luego de muerta la mujer el marido se suicidó, disparándose otro pistoletazo en la cabeza. Ambos esposos eran ya de bastante edad.»

A nosotros se nos ha asegurado que por querellas, y en el acto de separarse la mujer del hombre, este disparó sobre aquella un pistoletazo, suicidándose despues el marido, dejando en el mayor desamparo á un niño y una niña de pocos años.

Pero sea como quiera, á nosotros nos basta hacer constar el hecho para hacer ver que dista mucho de lo verdadero *la apacible tranquilidad del hogar.*

***

Los trabajadores de las minas de Riotinto, que pertenecen al Estado, están atravesando la mas angustiosa situacion, á causa de que el Gobierno les debe seis mensualidades, ó sean cuatro millones de reales.

Pero, ¿qué hacen estos trabajadores, que no se declaran en huelga y exigen del gobierno los jornales empleados en las citadas minas? Han de considerar que si el gobierno tiene dinero para mantener un ejército de vagos, otro de curas y otro de altos empleados; que si lo tiene además para premiar traiciones y decepciones, es un crímen callar y no exigir por *todos los medios*, la paga de los salarios tan laboriosamente ganados.

***

A ruego de nuestro apreciable colega *El Grito de Guerra*, poriódico socialista que se publica semanalmente en Madrid, nos apresuramos á comunicar á nuestros lectores que un individuo de su consejo de redaccion, por falta de recursos, ha tenido que trasladarse á uno de los hospitales de aquella poblacion para ser asistido.

Esperamos de la filantropía de nuestros compañeros de trabajo contribuirán, cada uno segun sus fuerzas, á hacer menos sensible la desgracia de un individuo que si bien no conocemos, no por eso debe inspirarnos menos interés, deseándole un pronto alivio.

Recibimos donativos en esta administracion, y en su defecto en la de *El Grito de Guerra*, plaza de los Carros, 2, bajos, Madrid.

***

Con satisfaccion damos la siguiente noticia, que nos participa nuestro querido colega *La Razon* de Sevilla:

«Tenemos el gusto de publicar que los gremios de tejedores de hilo y de zapateros que se hallaban en *huelga* contra la intransigencia y tiranía del capital, están ya *trabajando*, habiendo salido victoriosos en cuanto lo permite la poca organizacion que aun tienen los obreros de España, y particularmente los de Sevilla.

»No han conseguido los obrerós todo lo que pedian, ni mucho menos todo lo que les es debido, pero han conseguido los tejedores que *se les respete* por los maestros la tarifa y que se quite *la adulteracion* que habia en las trams; es claro que esto demuestra, que antes no se respetaba la tarifa y que habia adulteracion en los materiales. Los zapateros han conseguido un aumento en la mano de obra, y segun se nos asegura, que se les den los *contrafuertes nuevos.*»

***

Compañeros del Consejo de redaccion de LA FEDERACION.

En la fábrica de los burgeses Rius y Sala (a) Maso, situada en esta, tuvo lugar una avería en la máquina de vapor, perteneciendo á la seccion de tejidos, el lunes 10 del corriente.

La avería tuvo lugar despues de la comida, y viendo los representantes ó perros del burges (que no son otra cosa) que no se podia trabajar, cometieron la insigne torpeza de no permitir que nadie saliese de la cuadra hasta el término de dos horas, pasadas las cuales les dijeron que podian volver al otro dia á primera hora.

El martes se pusieron á trabajar; pero llegados al medio dia, supieron que los perros arriba citados, intentaban hacerles trabajar hasta las nueve de la noche, es decir, catorce horas diarias, hasta completar las horas de la tarde perdidas, noticia que indignó hasta á las personas mas dispuestas á serviries. En vista de esto, nombróse una comision de hombres y otra de mujeres para verse con el déspota principal, que dieron por resultado la confirmacion de trabajar hasta la nueve de la noche. Entonces disgustados los trabajadores mandaron otra vez á la comision á advertirle que calmas la fuerza del vapor á las ocho, porque si los trabajadores no querian trabajar, no sucediese ninguna desgracia; así se efectuó con prudencia, pues los trabajadores aguardaron mas de cinco minutos pasadas las ocho y entonces, toda la cuadra, compuesta de mas de doscientas personas, pararon los telares y se marcharon resueltos á todo, pues su dignidad de personas y el cansancio por las muchas horas de trabajo no les permitia ya por aquel dia sufrir mas la esclavitud, el calor, la luz y el mal olor concentrado dentro de la fábrica sobrado para dar al traste con la salud de las personas mas robustas.

Con este motivo la Sociedad de las tres secciones de vapor les dá la enhorabuena por lo bien que supieron cumplir y comprender la fuerza y el valor que tiene la union. Y ahora preguntamos: ¿De qué le sirvió al mayordomo ponerse al frente de la cuadra á desempeñar el papel de cabo de vara? ¿Cuándo concluirá la bochornosa tutela de esos representantes que siempre abusan de la fuerza bruta? ¿Cuándo acabaremos con ellos, señores fabricantes? ¿Cuándo? Que no arrogeis de vuestras casas á esas turbas de caciques que tanto os deshonran os hareis los únicos responsables de las injusticias que cometen todos los dias dentro de vuestras fábricas, pagando de vuestro bolsillo las pérdidas que acasionen.

Esperamos de vuestra bondad dareis cabida á las anteriores líneas, por lo que os quedarán enteramente agradecidos los individuos de esta corporacion.

Salud y revolucion social.—Mataró 12 de Julio de 1871.—Manuel VILA.

MOVIMIENTO OBRERO UNIVERSAL

SUIZA.

Con el epígrafe de «Ultimas noticias de la huelga de Saint-Gall,» dice *l' Egalité* de Ginebra que los internacionales debian celebrar una gran asamblea popular para tratar de sus asuntos, pero que el gobierno republicano suizo no les dió local para reunirse.

«El Cajero general de las secciones internacionales de Saint-Gall, Forster, se ve perseguido asimismo por un discurso en que no hacia mas que esponer los principios de la Internacional, pero que las autoridades han calificado de sedicioso. ¡Viva la libertad de reunion! ¡Viva la libertad de la prensa y de la palabra!—Para cuándo la deportacion?

«Llamamos sobre estos hechos vergonzosos la mas séria atencion del pueblo suizo. Es preciso que sepa por tanto si las instituciones republicanas son tan buenas para él como para la aristocracia financiera.»

ALEMANIA.

Muchos periódicos Alemanes niegan que su pais pueda jamás ser minado por el socialismo, y correr los peligros que acaba de correr la Francia. No obstante, *La Gaceta de la Alemania del norte*, viene á sacarles de este error, señalándoles la completa identidad de miras que existe entre los obreros alemanes con los de los demás países, debido á la propaganda y á la *«hábil organizacion de la Internacional»* que los obreros alemanes han tomado, á pesar de oponerse á ello las leyes del pais. Acerca del número de socios dice que «el proletariado entero forma el ejército de la Asociacion;.. y añade que la decision de los órganos obreros, y los considerables recursos de que la Internacional dispone, demuestran cuán errados van esos periódicos que aparentan no creer que socialismo existe y se agita continuamente en todas partes para la consecucion de sus fines.

—*Berlin.*—Habiendo reclamado los obreros en piedra una disminucion de horas de trabajo, sus patrones contestaron de manera que los trabajadores perdieron toda esperanza de alcanzarlo por medio de una conciliacion. Estos señores declararon que los obreros no tenian ningun motivo sério para formular reclamaciones, y que todo eso provenia de los agitadores comunistas.

REUNION DE MUJERES EN CHEMNITZ.

La gran sala de la *Ciudad de Lóndres* estaba llena, teniéndose que volver muchas personas por no haber sitio. Las obreras eran en número de tres cientas. La señora Amelia Misselwitz abrió la sesion con un discurso del cual damos á continuacion algunos párrafos:

«¿Cuál de entre vosotras no tiene que quejarse, ya por un salario insuficiente, ya por castigos inmerecidos, ya por mal proceder, lo mismo que por tratamientos indignos? ¿Qué mujer no siente que las condiciones de vida que se nos reservan reclaman imperiosamente mejora? Puesto que nosotras vivimos mas particularmente de la vida social del pueblo, es en nosotras un deber sagrado tomar parte en la lucha que sostienen los hombres, y colocarnos frente á frente de ellos bajo un pié de igualdad, puesto que no siempre nos sobrepujan en inteligencia. En el dominio de las plantas no hay órden superior é inferior, segun los sexos, pero en el de los animales, el mejor dotado en fuerzas corporales es siempre el dueño y señor. Pero esta superioridad no es siempre propia del sexo masculino, como lo demuestran las hormigas y las abejas.

»Con el sistema de salariado actual no hay que pensar en dedicarnos á la vida moral de la familia, puesto que en lugar de procurar por el bienestar de nuestros parientes, en lugar de dirigir la educacion de nuestros hijos, es preciso ahora que de la mañana á la noche la mujer trabaje en las fábricas nada mas que para no morirse de hambre.»

Despues de este discurso, constituyóse la mesa con Mad. Wunderlich para presidenta y Mad. Misselwitz para secretaria.

Mlle. Maure dió algunos detalles sobre la situacion de los trabajadores de las fábricas; y acto seguido Ufert tomó la palabra: al mismo tiempo que presentó con todos sus aspectos la desgraciada situacion de las obreras, se detuvo sobre todo á hacer comprender á estas la necesidad de organizarse si querian que su condicion mejorase. Incidentalmente les aconsejó que no prestasen oidos á las insinuaciones del clero: los curas, dijo, inclinan el espíritu del hombre desde su infancia, á la obediencia y á la paciencia; predican la sumision á los superiores—y entre los superiores colocan á los burgueses.—Si un hijo se nos muere, no es por falta de cuidado, no; segun ellos es por la voluntad de Dios, que os lo habia dado y que de la misma manera os lo quita. En lugar de cultivar la obediencia y la paciencia, dijo el orador, debeis tomar por vuestras propias manos la mejora de vuestra posicion, y velar para alejar de vuestros hijos las circunstancias delehtéreas, puesto que debeis estar persuadidas que la mayor parte de los casos de muerte en los niños son debidos á la miseria.

Despues de haber tratado del sistema en uso en las fábricas, sobre todo bajo el punto de vista del trabajo de las mujeres, el orador las escitó á entrar en la Asociacion, y declaró que el primer punto de su programa de agitacion debia ser: *Igualdad en el salario de la mujer y del hombre.*

Mlle. Maure tomó de nuevo la palabra y trató la cuestion del sistema de penas pecuniarias, introducido en las fábricas, segun el cual una obrera debia muy amenudo pagar hasta 20 sg. (3 rs.) de multa en un solo dia.

Mad. Kubnert habló sobre los abusos que se producen en las casas de socorros. No hay en ellas ningun libro en órden, y cuando una obrera cae desgraciadamente enferma, se la manda de aquí para allá, hasta que se cansa y renuncia á los llamados socorros por enfermedad.

Weudler recordó con este objeto que en la seccion de hilados una obrera enferma hubo de continuar trabajando porque el médico declaró que aun era hábil para el trabajo. Tres meses despues habia muerto.

Antes de levantarse la sesion se convino que una reunion particular tendria lugar dentro de algunos dias para formar seccion y nombrar Comité.

AUSTRIA.

UNA REUNION DE BURGESES EBANISTAS EN VIENA.

El 3 del corriente tuvo lugar una reunion de patrones ebanistas. Para impedir la presencia de los obreros, se envió á todos los miembros una invitacion por carta, lo que constituia una reunion privada. Pero algunos de ellos que no quisieron asistir á esta reunion, cedieron su invitacion á los obreros, que pudieron concurrir á la sesion.

Hé aquí la órden del dia:

Supresion de las cartillas de obreros.

Disminucion de las horas de trabajo.

Supresion de la cotizacion mensual exigida por los patrones para la caja de socorros.

Varios oradores hablaron sobre los tres puntos á la vez. Resultó de sus declaraciones: 1.° que muchos patrones ya no exigirian la cartilla á los obreros; 2.° que la disminucion de horas de trabajo causa perjuicios al patron, y que por tanto habria necesidad de agitar la cuestion de volver á establecer la antigua jornada que es desde las 6 de la mañana á las 7 de la noche; 3.° que en muchas fábricas los obreros ya no pagan cuotas á consecuencia de la debilidad de los patrones, que no se la reclaman para no indisponerse con ellos, lo que hace que las cajas de socorros poco á poco vengan á ser inútiles.

M. Altmans se espresa así sobre el segundo punto:

«Honorables hermanos de la Asociacion, en cuyas casas se han disminuido las horas de trabajo; veriais como todo iria muy bien si el sábado próximo dijerais á vuestros obreros: «De aquí á quince dias el trabajo empezará á las seis de la mañana: *el que no esté contento, no tiene mas que irse.*» (Frenéticos aplausos).

M. Grund es de parecer que no se debe admitir á ningun obrero desprovisto de la cartilla. Se separa acto continuo de la órden del dia hablando del sueldo anual del presidente de la Asociacion, que se eleva á 450 florines. Dice que este sueldo no está á la altura de una sociedad como aquella, y que seria necesario elevarlo á 1,000 florinos (2,344 pesetas). El orador es llamado al órden por el presidente, pero los miembros, que han tenido tiempo de contar con los dedos que á razon de 470 florines al año vale al presidente 4 florines (9 pesetas y media) cada hora que dedique á la Asociacion, atestiguan con sus gritos cuán desagradable les es el incidente promovido por M. Grund. Este termina escitando vivamente á sus colegas á no ceder á las demandas de los obreros, prefiriendo antes dejar todos el trabajo. (*Una voz.*) Si los obreros se niegan á trabajar, ¿se comprometen los patrones á hacerse por sí mismos el trabajo?—(*Varias voces:* Sí, sí!).

El secretario da lectura de las dos proposiciones siguientes:

«Ningun patron podrá, bajo pena de multa, emplear un obrero sin cartilla.»

«Cada patron se compromete á hacer pagar á sus obreros las cuotas semanales para la caja de socorros.»

Estas proposiciones son adoptadas por una insignificante minoría á causa de muchas abstenciones.

Un individuo propone que si un obrero está ocho dias sin trabajar, sea espulsado de Viena. Esta proposicion no es adoptada.

Acto contínuo se traban discusiones que dejeneran en altercados; el desórden y confusion es tal, que el presidente se cubre y levanta la sesion.

Despues de esta reunion, varios obreros que, no siendo suficiente su salario, quisieron dirigirse á otros patrones, no han sido admitidos por falta de cartilla.

FRANCIA

Se nos comunica una carta de un soldado del ejército de Versalles, que fué testigo, pero no cómplice de las ejecuciones sumarias de los vencedores del 24 de mayo. De ella extractamos los párrafos siguientes:

«Os aseguro que me avergoncé de ser soldado al ver á la tropa, ébria de gozo ó poco menos, fusilar á los desgraciados (la mayor parte sin haber hecho fuego) *para divertirse*, (expresion oida por dos de mis camaradas y yo).

»He visto mas de 1,500 hombres fusilados, y los he visto entre las manos de los soldados antes de ser muertos: mas les valiera diez balas en el vientre que diez minutos de detencion entre los hombres del *ejército francés*.

»...Aprobais la conducta de Flourens por haber salido el 2 de abril. Permitidme que no esté de acuerdo con vos, puesto que tanto mis camaradas como yo estamos convencidos que si en lugar de volverse atrás, él y sus hombres hubiesen continuado su ruta sobre Versalles, la Asamblea de la paz, no habria tenido mas tiempo que para dispersarse y desfilar: en Versalles habia cinco regimientos de línea solamente.»

(*Liberte* de Bruselas).

HOLANDA.

Una reunion de obreros refinadores de azúcar ha tenido lugar hace algunos dias en Amsterdam en la cual mas de ochocientos obreros se hallaron presentes. Despues de una estensa relacion de sus penalidades, fundaron una asociacion, en la cual cuatrocientos de ellos se hicieron inscribir.

Este acontecimiento causó profunda emocion en el campo de los burgeses, que hasta entonces no se apercibieron de que sus obreros estaban mal retribuidos, y acordaron espontáneamente aumentar su jornal en 4 rs. por semana.

Pero al instante el director de una de las fábricas sintió la necesidad de hacer caer el peso de su cólera sobre una víctima, y castigó á un padre de familia, Van Lewe, retirándole el pan, lo mismo que á su mujer y á sus hijos.

Y como si esto no bastase á satisfacer sus deseos de venganza, se acercó á sus colegas y obtuvo la promesa de que no emplearian á Van Lewe.

En vista de esto, nosotros preguntamos qué diferencia cabe entre este director, que se afana para hacer morir de hambre á toda una familia, y un asesino. La comparacion está indiscutablemente en favor del último, cuyos crímenes no son de ordinario tan á sangre fria premeditados.

Los compañeros de Van Lewe no le han abandonado, y organizan una suscricion para que pueda dedicarse á un pequeño comercio.

—La sociedad de forjadores se ha definitivamente constituido, y despues de una discusion sobre los principios de la Internacional, ha votado por unanimidad su afiliacion á ella.

SECCION VARIA

HEROISMO.

La *Voix des Ecoles*, publica una carta que un estudiante de medicina inglés, adherido á las ambulancias de la Commune, dirije al *Daily-News*. De ella tomamos los siguientes párrafos.

«Presencié pruebas de la sublime abnegacion que este pueblo mostró por su causa.

»Condujeron un hombre de unos cuarenta años que habia recibido una bala en los pulmones. No tenia mas que media hora de vida, y despues de haber sido tratado de una manera poco hábil por un barbero, fué colocado en el estremo de la sala en la cual yo estaba ocupado cuidando á otros. Un grito violento me hizo volver hácia él. Aproximéme, y ví al herido que procuraba levantarse sobre sus manos y rodillas. Preguntéle que deseaba, y, despues de muchos esfuerzos, dijo: «Ciudadanos: yo soy un soldado de la República Universal; me batí en 48, y muero en 71. Decid á mis amigos que espirando, grito: «¡Viva la Commune!» hizo algunas convulsiones, y murió.

»Otro, un jóven polaco, del estado mayor de Dombrowski, recibió una bala en el vientre, y fué trasportado una hora despues en mi ambulancia. Casi estaba muerto, porque habia perdido mucha sangre. Cuidéle, y fueron á buscar á su hermano que era del mismo regimiento. Cuando llegó le enseñé al jóven herido, el cual le dijo: «Dentro de media hora confio volver al regimiento; ruega á Dombrowski que me conceda un poco de reposo; dí e que no es por cobardía, que esté yo aquí.» Su hermano mayor le miró de una manera estraña, tomó una de sus manos, la estrechó con ternura y salió diciendo: «Sí, ven pronto.» Aun se oian resonar sus espuelas, cuando su pobre hermano habia espirado.

Un ejército compuesto de tales gentes, hubiera podido hacer milagros si hubiese sido bien dirigido.»

EL PAPADO.

(CONTINUACION).

Admitamos por un momento que el viaje del llamado San Pedro á Roma fuera una verdad. Admitamos hasta la fabula de que fué á Roma y ocupó la silla pontificia 25 años reinando Neron; que allí se encontró con que Simon el Mago le hacia la competencia y se disputaban la supremacia milagrera luego de haberse saludado y cumplimentado por medio de sus perros; que se disputaron sobre quien resucitaria á un pariente de Neron que acababa de morir; que Simon el Mago medio lo resucitó y que el otro Simon, por sobrenombre Pedro, lo resucitó completamente; que se desafiaron en seguida sobre quién volaria mas y mejor por lo alto en presencia del emperador; que Pedro haciendo el signo de la cruz hizo caer de bruces á su rival, ya remontándose en el aire, lo que fué causa de que se rompiera las dos piernas; admitamos hasta que llegue á ser posible que sobre estas patrañas y cuentos que la imbecilidad humana haya establecido, en los tiempos bárbaros, la mas enorme y á la vez sagrada potencia que haya jamás oprimido la tierra; admitamos además aun, que san Pedro haya sido efectivamente el primer obispo de Roma; no dejara por esto de ser menos cierto, menos positivo, que sus sucesores se han apartado increiblemente de la via trazada por él, y que en su mayor parte pueden ser clasificados entre los mas grandes bribones y mas temibles facinerosos, como de ello convencen los mil quinientos años de carniceria y horrores que forman el pedestal sobre el que el Papado se levantó.

No citaremos todas las maldades y crímenes de los que, léjos de imitar á Jesús, el de la corona de espinas, se han calado el enjoyado trireguo, y, que aun con las tres coronas no se quedáran satisfechos si no fuera tan cierto que «á cada puerco le llega su San Martin.» (No hay riesgo que les imitemos en el lenguaje).

Nuestras citas se referirán á hechos ya descritos por un gran número de escritores eclesiásticos y filósofos, tales como el cardenal Baronius Lihorrente, Voltaire, L. de la Vicomterie de San-Samson, etc., etc., etc.

Procuraremos algun tanto subsanar la falta de obras á bajo precio, como á elevado precio las hay, que tratan *de la verdad de las cosas*, de las que depende la dicha del género humano.

Si los hechos que pongamos de manifiesto chocan á cada paso con la razon y la moral, no son por esto menos verídicos, y retamos al hipócrita mas obstinado, al mas incorregible para que refute nuestros asertos.

El lector podrá convencerse, examinando lo que iremos exponiendo, propio de autores cuya imparcialidad y ciencia no puede ponerse en duda, que durante largos siglos el poder temporal y espiritual se estendió y ejerció por el terror, se arraigó por la astucia y fué acrecentándose por el fanatismo; ha causado innumerables víctimas, haciendo resonar por el mundo entero las protestas de la razon y los lamentos de la humanidad. En fin, que esta institucion está de tal manera en oposicion por su naturaleza y aun por sus escesos, con los principios de la moral y de la fraternidad humana, que es atacada y combatida por los, de buena fé, amigos de la religion.

Cuando esta religiosa hidra es justamente rechazada y condenada por la verdadera opinion pública, es cuando la menguada y ¡ciega! quisiera rechazar la ciencia! condenar la libertad!

Al ocuparnos del Papado seremos historiadores mas bien que filósofos. Las reflexiones cederán el puesto á los hechos. El proceso quedará formado por sus propios escritos, sus propios anales; por el testimonio de millones de víctimas; no puede hacer la Humanidad en todo tiempo otra cosa menos que sentenciar.

San Sixto I (119) es, segun huella que se pretende encontrar en dos de sus epístolas, el primero que tomó el título de *Obispo universal de la iglesia apostólica*. Si así fué, la audacia, el orgullo, la ambicion, la sed de reinar, los crímenes y los escándalos que han manchado la Córte de Roma, deben su orígen á este Santo hombre *papa-rey*... porque sí. Pero está en duda, porque todo lo que nos cuentan los falsarios sagrados está lleno de equivocaciones y errores, de palmarias contradicciones, de mentiras las mas groseras y descaradas; han mezclado por todas partes lo maravilloso con lo increible; han creado no pocos pretendidos obispos de Roma que jamás han existido, y dificilísimo será esponer con exactitud por qué gradacion, de qué miserable estado, de qué abyeccion, con qué falsedad de datos, y mediante qué usurpaciones la secta cristiana se ha remontado al estado que ha venido á ocupar.

En una carta que se atribuye á Pio I (145)—al que se supone precedieron—carta escrita á Verus, se vé «que los cristianos estaban aun sin templos ni altares, y que se reunian y celebraban su rito en casa de neófitos y neófitas.» Otra carta del mismo á Juste lleva «que los cristianos estaban armados contra las leyes, que se les perseguia, y que la secta estaba aun en la pobreza.» San Pio termina así: «El pobre Senado de Jesucristo establecido en Roma os saluda.» Sin embargo, algunos años despues, (179) bajo el pontificado de Eleuterio, aumentan ya las pretensiones de la Córte de Roma á quitar las dudas sobre los artículos de fé, á regular los puntos de la doctrina cristiana; pero no es sino en el pontificado de San Victor (193) que el investigador empieza á salir de las tinieblas; las fechas, los hechos se presentan con mas certeza.

(Se continuará.)

¿Permanecerá la prensa de nuestra culta ciudad, muda é impasible, ante la nueva plaga taurina que viene á mas y mas malparar el pervertido ó embotado sentimiento popular? ¿Necesita escitantes, acaso, el instinto semi-salvaje de ciertas gentes? ¿No basta con el desdichado número de toreros *hombres*, que á los aficionados les dá por deshonrar nuestra época fomentando el salvage engendro de los toreros niños? Indigna precocidad! Bárbaro espéctáculo!

A nuestro compañero en la prensa *El Grito de Guerra* enviamos la mas espresiva muestra de reconocimiento por su deferente deseo—por ahora no sufrimos mas percances que los que menudean en Correos;—en la esfera de *órden* y *gobierno* parece ser que la *internacionalofóbia* calma; á la vez, no sabemos si es por argucia diplomática ó porque los calores son grandes, en los procesos de nuestros compañeros cautivos no es poca la calma-chicha que reina.

Hé aquí un buen específico y un no menos buen quitamanchas:

Hemos visto en la calle de la Libertad, una vírgen santísima del Cármen manchada y la ha dejado el hábil quitamanchas limpísima y sin mácula alguna, de vieja que era y muy sobada. La vírgen, se comprende, está en estampa, no se vaya ahora á creer otra cosa; de no ser así, no elogiaríamos al nuevo quitamanchas, conocido *El del siglo*. Tratando de la vírgen verdadera ya no hay que decir mas, pues todos, si no lo veneramos, conocemos al gran quitamanchas Pio IX, que, ingeniándose y enmendando á su mismo Dios, *nos* la dejó limpia purísima é inmaculada.

Dejemos, pues, en su respectivo lugar al gran quitamanchas del siglo é infalible Rey-papa, y elogiemos, como elogiamos, estimamos y recomendamos, el específico, con el que tan buenos resultados se obtienen, á juzgar por la muestra indicada, y que los transeuntes en la calle de la Libertad pueden ver. Aguas súcias tiene la muestra en los bajos, pero el específico que se anuncia, infaliblemente las quitará. Allí está para ser probado.

ANUNCIOS

ACTAS

Del primer Congreso obrero de la region española de la Asociacion Internacional de los trabajadores, celebrado en Barcelona.—Se vende al precio de CUATRO REALES en toda España. Dirijanse los pedidos á la Redaccion y Administracion de LA FEDERACION, Mercaders, 42, Barcelona.

Periódicos Socialistas.

La Razon, (Sevilla) periódico ateo y socialista, semanal, 6 rs. trimestre.
La Emancipacion, (Madrid) semanal, 4 rs. trimestre.
El Grito de Guerra, (Madrid) semanal, 2 rs. trimestre.
L' Internationale, (Bruselas) órgano de las secciones belgas, semanal, 4 fr. al año.
La Liberté, (Bruselas) diario, 13 fr. trimestre, franco de porte.
De Werker, (Anvers) órgano de las secciones flamencas, semanal, 5 fr. al año.
Le Mirabeau, (Verviers) órgano de las secciones de la Vallée de la Vesdre, semanal, 4 fr. al año.
Le Droit, (Lodelinsart) órgano de las secciones de Charleroi, semanal, 5'50 fr. al año.
Le Réveil, (Seraing) semanal, 6 fr. al año.
La Voix des Ecoles, (Bruselas) órgano de los estudiantes, semanal, 6 fr. al año.
De Werkman (Amsterdam) órgano de las secciones holandesas, semanal
De Toekomst, (La Haya) periódico de gran tamaño, biseminal.
De Vryheid, (La Haya) semanal.
Der Volkstaat, (Leipzig) órgano del partido democrático socialista obrero, y de las asociaciones internacionales, biseminal.
Der Wolkswille, (Viena) semanal.
Die Arbeiter Zeitung, (Pesth) semanal.
Die Tagwacht, (Zurich) semanal.
Der Vorbote, (Ginebra) órgano de las secciones alemanas de la Suiza mensual.
L' Egalité, (Ginebra) órgano de la federacion romanda, semanal.
La Solidarité, (Neuchâtel) órgano de un grupo de secciones de lengua francesa, semanal.
La Voce del Popolo, (Lentini) revista quincenal de filosofia y socialismo, 8 fr. al año.
L' Internazionale, (Nápoles) periódico diario, suscricion para España 38 liras anuales
De Werker, (Antwerpen) órgano de las secciones de la Internacional, semanal, 5 fr. al año.
Les Cahiers du Travail, (Lieja) órgano de las secciones de la Internacional.
The Practical Idealist, (Lóndres) órgano del progreso de la asociacion
Der Proletarier, (Munich) semanal.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

PALAFRUGELL.—I. S. recibido 5 rs.
MÁLAGA.—S. de T., recibido 110 rs. por 27 suscriciones.
ALTAFULLA.—H. S., recibido 5 rs.
ALFARO.—A. B., recibido 10 rs. por un semestre.
IGUALADA.—S. de C., recibido 8 rs. por un semestre.
GERONA.—P. B., recibido 8 rs. por dos suscriciones al trimestre 9.°
TARRAGONA.—E. B., recibido 36 rs. á cuenta.
PALMA.—F. T., recibido el cambio: esperamos contestacion á las dos preguntas que le tenemos hechas.
» —S. de M., recibido 10 rs.
TORTOSA.—A. E., recibido 5 rs. por vuestra suscricion al trimestre 9.°, 5 por la de F. M. que finió en junio y 4 por la sociedad de O. V. al trimestre 9.°
MADRID —Seccion de Oficios varios: hoy remitimos la coleccion á A. C. y á J. C.
MATARÓ.—M. V., recibido 16 rs. por cuatro suscriciones al trimestre 9.°
OLOT.—J. S., recibido 4 rs. por la suscricion al trimestre 9.°
MÁLAGA,—J. G., recibido 8 rs. por dos suscriciones.

ADVERTENCIA.

Terminando con el prócsimo número la suscricion al trimestre 8.° de nuestra publicacion, advertimos á los suscritores se sirvan renovarla oportunamente á fin de no sufrir interrupcion en su recibo.

La Administracion.

Imprenta «Catalana,» de Obradors y Sule, Petritxol, 6.